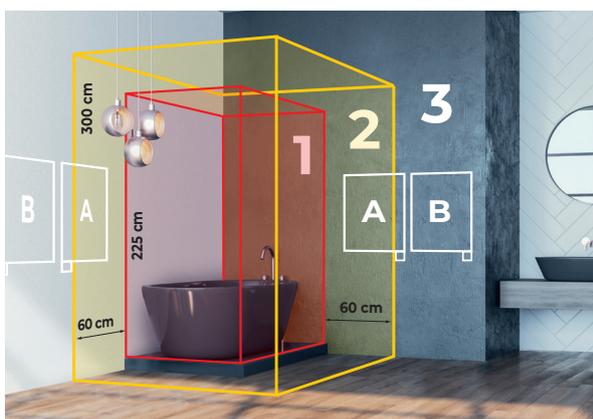


# 4 | USO CORRECTO, CUIDADO Y MANTENIMIENTO



El radiador toallero puede alcanzar altas temperaturas en su superficie, para evitar quemaduras, se debe evitar el contacto con el mismo, especialmente en niños y/o personas con algún tipo de limitación o dificultad física motora.



No lo instales dentro de la Zona 1 de ducha (Ilustración), o incluso en zonas de alta concentración de humedad, pues este producto está fabricado en acero y podría sufrir oxidaciones en barras y en colectores. (más info en [Ficha Consejos de Instalación](#))



Limpia periódicamente la superficie de tu radiador toallero con un paño limpio y suave, esto mantendrá tu radiador en perfecto estado. No utilices productos abrasivos o químicos ya que pueden dañar el acabado superficial del mismo.

Si existen manchas de cal o pequeños puntos de óxido puedes eliminarlos humedeciendo un paño suave en agua tibia y vinagre mezcladas a partes iguales, añade al paño unas gotas de jabón neutro. Frota suavemente sin ejercer una gran presión y con movimientos circulares sobre las manchas del radiador toallero, lavando suavemente para eliminar los residuos de óxido y/o cal. Finalmente, seca el radiador toallero con un trapo seco.

En el caso de los radiadores cromados, es muy recomendable que se aplique, al menos dos veces al año (después del verano y del invierno), pulimento líquido sobre toda su superficie, frotando con delicadeza el mismo con un trapo de algodón. De esta manera, limpiarás pequeñas manchas de óxido que puedan haber aparecido y crearás una superficie protectora con silicona que repele el agua, la suciedad y el polvo, además de aumentar la resistencia al rayado. (más info en [Ficha Limpieza de óxido](#))

